

celebrada poliglota complutense se vieron otras mas ó menos extensas de algunos libros de la Escritura, y la completa de todos de Arias Montano. No contento Munster con solo el estudio del language de la Escritura, se aplicó tambien al Rabinico; y no solo formó de él un diccionario, y dió algunas reglas para entender las obras de los Rabinos, sino que él mismo tradujo alguna, y la hizo gustar á los Europeos; y de este modo tomó hasta mayor extension la filología hebraica. En poco tiempo se hizo tan comun la inteligencia de aquella lengua, que apenas habia teólogo erudito, ó curioso filólogo, que no manifestase en sus escritos mas que mediana inteligencia. Juntamente con la hebrea se cultivaban las lenguas siriaca y caldea, y el estudio de las lenguas era uno de los ornamentos de la literatura de aquella edad. Esto se ha conservado despues, aunque no tan universalmente; y las Biblias poliglotas de le Jai, de Walton y de otros, las traducciones y los comentarios de la Escritura, las disquisiciones sobre la lengua, y sobre las cosas hebreas, y aun en nuestros dias las variantes del texto hebreo de

Kennicot y de Rossi, y varias obritas singularmente de Alemania y de las naciones septentrionales, ademas de las muchas anunciadas en la *Biblioteca oriental* de Michaelis; prueban, que aun en medio de la ligereza de los estudios de nuestros dias, estan tenidas en aprecio las disquisiciones de las lenguas, y de las noticias orientales empezadas en el siglo XVI.

A tantos méritos gramaticales de aquel siglo debe tambien añadirse la cultura de las lenguas vulgares. Los maestros de la italiana y de la española pertenecen á aquella edad, no solo porque entonces florecieron los mejores escritores de aquellas lenguas, sino porque entonces se vieron tambien salir á luz los mas doctos escritos sobre la elegancia y perfeccion de las mismas. La lengua italiana, por mas que en el siglo XIV hubiese tenido ya por ilustrador al célebre Dante, sin embargo en dos siglos no encontró escritor alguno que la reduxese á principios ciertos, y enseñase á manejarla con la debida cultura; pero en el siglo XVI nacieron los verdaderos maestros, que observaron sus gracias y sus defectos, fixaron sus leyes, y

Lenguas vulgares.

Italiana.

enseñaron á hablar con estilo elegante y correcto. Entonces tuvo ya la Italia una academia que solo pensaba en cultivar y perfeccionar su lengua, y era el tribunal donde se corregian sus defectos, y se conservaban salvas é ilesas sus gracias. Decayó en el siglo pasado la pureza y elegancia de los escritos italianos; pero no el estudio gramatical, y antes bien florecieron entonces los mejores maestros de la lengua italiana; y tal vez entonces fue quando mas intimamente se conocieron su fuerza, su extension y su variedad. El mejor gusto en escribir que se ha introducido en este siglo, ha hecho tambien que se mirasen con atencion las observaciones gramaticales, y que se emprendiese con ardor el estudio de la lengua. Y si despues se ha visto un nuevo estilo, llamado de muchos filosófico é ingenioso, y de otros, depravado y corrompido, este mismo, sea el que se fuese, ha excitado nuevas disputas sobre la índole de la lengua, y ha hecho exâminar con el auxilio de la filosofia algunos puntos, que pertenecen á la gramática. La España habia visto muchos siglos antes hacerse estudio de su lengua; y se

Española.

se quiere que Alfonso X, despues de la mitad del siglo XIII, fundase en Toledo una academia de lengua castellana. El manda en efecto en una ley, ó cap. de cortes (a), que si en alguna ciudad del reyno ocurriese alguna dificultad sobre la inteligencia de alguna palabra antigua castellana, se acuda á Toledo, como á metro de la lengua castellana. Lo que prueba que ya antes se habian excitado quèstiones sobre la lengua, y que entonces se ponía mas cuidado en la propiedad de las palabras del que parece que correspondia á la barbarie de aquella edad. Pero qualesquiera que haya sido el estudio que entonces se hacia de la lengua, lo cierto es que despues fue abandonado por mucho tiempo, y solo á fines del siglo XV se volvió á emprender, y en el XVI llegó al mas alto grado de su honor; y entonces se fixaron las leyes del lenguaje español, y se reduxo este á un regulado sistema. Depravóse en el siglo pa-

(a) V. Alcocer I, c. 26, y Tamayo de Vargas en una carta recogida por Mayans. *Cartas &c.*, tom. II, p. 28.

pasado el estilo, y se olvidaron muchos de la gramática española, aunque no faltaron hombres doctos que eruditamente la cultivasen. Pero la academia fundada á principios de este siglo para cultivar la lengua, y las obras gramaticales de Nasarre, de Luzan, de Mayans y de otros, han restablecido el buen gusto de la lengua en la mayor parte de los escritores.

Francesa. La lengua francesa empezó tambien á cultivarse en el siglo XVI; pero no llegó á coger sazonados frutos hasta la mitad del pasado. La academia francesa fundada entonces, las muchas gramáticas y diccionarios, y mas que todo las muchas y clásicas obras que salieron despues, han elevado la lengua francesa á una gloria, que jamas ha obtenido otra alguna, de llegar á ser la lengua política de todas las cortes, y la lengua culta de toda la Europa. La Francia ha sido ademas la maestra de las otras naciones en tratar filosoficamente la gramática, y transferir toda la sutileza de un espíritu metafísico á las observaciones de las palabras comunes y de su aplicacion, y al uso y manejo de las lenguas vulgares. De la lengua inglesa se forma

Inglesa.

ma una historia cronológica en el gran diccionario de Johnson, que hace ver el tránsito del antiguo saxon al ingles moderno despues de la mitad del siglo XII, y contando por primeros escritores de lengua realmente inglesa á Gower y á Chaucer, continuando con Lygdate, con Fortescue, con Tomas Moro y con Surry, se fixa en el Reynado de Isabel, quando puede decirse que empieza á hacerse oír la lengua inglesa. Muchos escritores en prosa y en verso ilustraron en el siglo pasado, y tal vez aun mas en el presente, aquel idioma; pero todos escribian con atrevida libertad, y ninguno queria sujetarse á las reglas gramaticales. El autor de la gramática inglesa, que veo estar tenida en mas aprecio (a), dice en la prefacion, que la lengua inglesa ha sido muy cultivada y limada en estos dos siglos; pero que sin embargo no ha hecho muchos progresos en la exâctitud gramatical. El famoso Swift, juez competente en esta materia,

(a) *A short introduction te english grammar with critical notes.*

624 *Historia de las buenas letras.*
dirigió una representación á Milord de Oxford sobre el imperfecto estado de la lengua, alegando en particular muchos exemplos, en los quales se falta contra todas las leyes de la gramática; y aunque la representación de Swift pareció razonable y justa, sin embargo no produjo efecto alguno, ni dió á la gramática inglesa muchos sequaces estudiosos. Harris, Johnson y otros pocos han refrenado algún tanto la libertad de aquella lengua, y la han reducido á reglas gramaticales; y el estudio de la gramática se ha empezado á tener en algún aprecio en aquella filosofía y docta nación. Algunos Alemanes quieren tomar el origen de su lengua del siglo XVI, habiendo hablado y escrito en ella con particular elegancia Lutero, y habiendo también dexado una obra de los nombres propios alemanes, que es enteramente gramatical. A exemplo de este se movieron algunos á escribir con lenguaje puro y correcto, y otros igualmente á emplearse en disquisiciones gramaticales (a).
Pe-

(a) V. Morof. *Polyhist.* lib. IV, cap. IV.

Lib. IV. Cap. I. 625
Pero el amor á la novedad, y la afectación de erudición introduxeron en los escritos alemanes muchas palabras latinas y francesas, y se adulteró con ellas la pureza y la construcción del lenguaje alemán. En este siglo se ha conocido y detestado este defecto, y se ha procurado no solo restablecer la antigua pureza, sino también introducir nuevas gracias. Las academias de Lipsia, de Königsberg, de Jena y otras fueron fundadas con este fin: muchos escritores de mérito se han dedicado al mismo objeto; y en este siglo han hecho notables progresos la gramática y la lengua alemana. Las otras lenguas septentrionales gozan igualmente las mismas ventajas. La Suecia tiene muchos años ha su academia, que solo atiende á la corrección y perfección de la lengua. La Rusia, que carecia de un auxilio semejante, lo ha obtenido en estos dias de la benéfica generosidad, y de las eruditas miras de la augusta Catalina; y se aprovecha de él tan completamente, por el zelo literario, y el juicioso empeño de la docta presidenta la princesa Askow, y de los académicos Lepekin y otros semejantes, que hace es-
Tom. VI. Kkkk pe

Otras lenguas septentrionales.

perar en breve un copiosísimo diccionario, y muchas obras gramaticales pertenecientes, no solo á la lengua rusa, sino tambien á la de las otras naciones de Europa y de Asia, que estan sujetas al imperio Ruso. Este es en general el curso que hasta el dia de hoy ha hecho la gramática, que seguiremos ahora separadamente en todas sus partes.

CAPITULO II.

Gramática técnica.

Extension de la gramática.

Los antiguos gramáticos no se ceñian á la estrechez de las combinaciones gramaticales, sino que comprendian toda la parte técnica de las artes del decir; y abrazaban en sus preceptos la gramática, la retórica y la poética. Nosotros tomaremos en esta extension la gramática técnica, y aun comprenderemos en ella no solo la parte preceptiva y verdaderamente técnica, que sirve para el uso, sino tambien la que contribuyendo á la inteligencia y explicacion de las palabras, puede tal vez decirse mas justamente exegética.

ca: ¿pero cómo es posible seguir distintamente cada uno de sus ramos? La gramática empezó por la gramatística, esto es el arte de leer y escribir, y esta sola ha tenido empleados á muchos escritores antiguos y modernos. No nos pondremos á investigar el origen de las letras, ni si Abraham, Moysés, Prometeo, Isis ó alguno otro de los referidos por los escritores de estas materias, inventaron las letras, ni de que letras pueda llamarse inventor cada uno de ellos. La opinion mas comun es que los primeros caracteres de los hebreos fueron samaritanos, derivados de los fenicios, cambiados despues en asiaticos en tiempo de su cautividad en Babilonia; y que fueron tambien fenicios los primeros caracteres introducidos en la Grecia por Cadmo, llamados por ello cadmeos, como fueron igualmente fenicios los jónicos, variada solo algun poco su primitiva forma fenicia. Pero dexando estas remotas investigaciones diremos á nuestro proposito, que los gramáticos griegos son los primeros que nos han dexado escritos sobre la gramatística. Cinco libros escribió Apolonio Díscolo de los acentos, y algunos